

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

A la cobertura del Pacto de bendición

1 Samuel 20: 12 "Entonces dijo Jonatán a David: ¡Jehová Dios de Israel, sea testigo! Cuando le haya preguntado a mi padre mañana a esta hora, o el día tercero, si resultare bien para con David, entonces enviaré a ti para hacértelo saber. ¹³Pero si mi padre intentare hacerte mal, Jehová haga así a Jonatán, y aun le añada, si no te lo hiciere saber y te enviare para que te vayas en paz. Y esté Jehová contigo, como estuvo con mi padre. ¹⁴Y si yo viviere, harás conmigo misericordia de Jehová, para que no muera, ¹⁵y no apartarás tu misericordia de mi casa para siempre. Cuando Jehová haya cortado uno por uno los enemigos de David de la tierra, no dejes que el nombre de Jonatán sea quitado de la casa de David. ¹⁶Así hizo Jonatán pacto con la casa de David, diciendo: Requíéralo Jehová de la mano de los enemigos de David. ¹⁷Y Jonatán hizo jurar a David otra vez, porque le amaba, pues le amaba como a sí mismo"

Introducción.

Después de haber entrado en la tierra de la promesa, el pueblo de Dios se olvidó de la ley que Dios les había dado por mano de Moisés, y cada quien vivía como mejor le parecía. Una nueva generación que no conocía a Dios ni Sus maravillas nació ya viviendo en esa buena tierra, y cada quien vivió de acuerdo a sus propios pensamientos.

Al alejarse de la principios que Dios les había instruido les empezó a ir mal, de forma tal que cuando les iba mal se acordaban de Dios y clamaban a Él y entonces Dios les levantaba a un líder que los libraba de los males que les habían venido. A éstos líderes o caudillos que Dios levantaba se les conoce en la Palabra de Dios como jueces.

Pero, después de muchos años, al ver los judíos que las naciones vecinas tenían reyes que les gobernaban y dirigían en guerras, quisieron tener un rey también y se lo hicieron saber al juez y sumo sacerdote de ese tiempo Samuel, quien lo consultó con Dios.

A Dios no le pareció bien lo que ellos querían, no obstante cumplió su petición y les dio un rey conforme a lo que ellos querían. Eligió a Saúl, el hombre más alto de toda la nación y Saúl fue elegido como rey.

No obstante Saúl no cumplió con las ordenes que Dios le daba, le importaba más quedar bien con el pueblo que hacer lo correcto delante de Dios, y entonces Dios seleccionó a un reemplazo para él, eligió así a David como rey.

Sin embargo David no llegó a ser rey de inmediato, sino que pasó por un tiempo de preparación. Durante ese tiempo David venció al gigante Goliat, lo que le dio una fama y renombre grandioso, mismo que Saúl, aunque era el rey, empezó a envidiar.

Así que al ver que el pueblo aclamaba a David no solo por la proeza de haber derrotado al gigante Goliat, sino por sus éxitos militares en contra de los enemigos de Israel; Saúl entonces quiso matarle porque representaba un grave peligro para su reinado.

Pero durante el tiempo en que David vivió en el palacio del rey Saúl, se hizo muy amigo del hijo de éste Jonatán. Su amistad trascendió hasta el punto de hacer un pacto entre ambos. Jonatán comprendió que Dios había elegido a David para sustituir a su padre como rey, así que en lugar de manifestar su lealtad hacia su padre, la dirigió hacia quien Dios había elegido.

Es así que Jonatán hace pacto con David, prometiendo informarle de cualquier intento de su padre para hacerle mal, confiando en que Dios derrotaría a todos sus enemigos hasta llegar a ser el rey de Israel. Pero a cambio le pide que haga misericordia con él y con su descendencia, si acaso vivieran para ese momento. Es así que Jonatán y David hacen un pacto de lealtad entre ellos.

Y pasaron los años y después de mucha persecución de Saúl en contra de David, llegó el tiempo en que todos los enemigos de David fueron derrotados conforme a lo que Jonatán había dicho y entonces David llegó a ocupar el trono de Israel.

Una vez instalado en el palacio real, y aunque Jonatán ya había muerto, David se acordó de su pacto hecho con Jonatán. Veamos lo que sucedió: **2 Samuel 9: 1** *“Dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?”* **2** *Y había un siervo de la casa de Saúl, que se llamaba Siba, al cual llamaron para que viniese a David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu siervo.* **3** *El rey le dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aún ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies.* **4** *Entonces el rey le preguntó: ¿Dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar.* **5** *Entonces envió el rey David, y le trajo de la casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar.* **6** *Y vino Mefi-boset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí tu siervo.* **7** *Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre a mi mesa.* **8** *Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?*

9 *Entonces el rey llamó a Siba siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor.* **10** *Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos.* **11** *Y respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey a su siervo, así lo hará tu siervo. Mefi-boset, dijo el rey, comerá a mi mesa, como uno de los hijos del rey”*

Un hijo de Jonatán quedaba con vida pero estaba lisiado de sus pies, era cojo. Pero conforme a las palabras del pacto que establecieron Jonatán y David, Mefiboset fue llamado para estar en el palacio del rey y comer de la mesa de éste como uno más de los hijos del rey. Bien que Saúl había sido el enemigo de David y que había procurado matarle y le persiguió durante varios años, de todas formas, David hizo misericordia con su descendencia por el pacto que había hecho con Jonatán.

¡Qué maravilloso es encontrar a una persona que cumple con su palabra!, ¿no es cierto? Esto es fidelidad. Cumplir lo prometido aún y cuando las circunstancias sean totalmente diferentes al momento en que se hizo la promesa.

Cualquier persona podría decir: Bueno sí, eso prometí, pero ellos se portaron mal conmigo, me persiguieron, querían matarme. Que se las arreglen solos. Pero David no lo hizo así, era una persona fiel.

DESARROLLO

1. Los pactos entre hombres

Hoy día, entre los hombres, podríamos apreciar una gran cantidad de pactos. Todos esos pactos, ya sean escritos, verbales o incluso tácitos tienen como objetivo realizar una alianza entre personas, familias, estados, empresas o incluso países.

Estados Unidos regularmente habla de sus aliados, considerando a países con los cuales tiene un pacto tácito y otro escrito por medio de la OTAN. Entre estos países se han prometido lealtad, por lo cual ninguno puede apoyar a algún enemigo de otro país incluido en esta alianza.

Otro pacto importante que conocemos es la constitución política de nuestro país, por el cual los estados, aunque son soberanos e independientes, han suscrito su interés por mantenerse unidos dentro de una república, guardando sus leyes y buscando su bienestar.

Pero el pacto que conocemos más popularmente es el del matrimonio, por el cual un hombre y una mujer ceden su autoridad a su pareja para mantenerse no solo juntos sino unidos en bienestar de una familia que formarán.

Todos estos pactos que conocemos entre personas están supeditados a límites territoriales, en el tiempo y son cambiantes. Se pueden añadir nuevas condicionantes o también nuevas promesas; pero todos esos pactos son susceptibles de cambios.

Además, todos sabemos que los pactos entre hombres, en muchas ocasiones no son honrados, de forma tal que existen traiciones, deslealtades e incumplimientos en las promesas hechas en dichos pactos. El ser humano a lo largo de la historia ha demostrado que es mayoritariamente infiel.

2. Los pactos de Dios

Pero los pactos de Dios son eternos e inmutables. No están sujetos al tiempo, ni van a cambiar de forma alguna, y además conocemos por la Palabra de Dios que Él es fiel siempre a lo que ha pactado.

Si David honró el pacto que había celebrado con Jonatán para hacerle bien a su descendencia, mucho más Dios cumplirá sus pactos que ha celebrado con el ser humano.

A lo largo de la Palabra de Dios podrán darse cuenta de muchos pactos que Dios hizo:

- a) **Pacto con Noé.** El pacto que Dios hizo con Noé por medio del cual le prometió que él y toda su familia serían salvados del juicio que venía sobre la tierra a causa de su maldad. Un diluvio azotó la tierra y Noé y su familia se salvaron dentro del arca que Dios le ordenó construir. Dios honró su palabra y fueron salvados, poco después Dios prometió que jamás volvería a destruir al ser humano bajo agua y dio como señal del pacto el arco iris.
- b). **Pacto con Abraham.** También Dios pactó con Abram a quien le prometió una descendencia tan grande que solo se igualaría al número de las estrellas. Le prometió también que tendría una tierra excepcionalmente fructífera y que de su simiente serían benditas todas las naciones. La circuncisión sería la señal del pacto entre Dios y los descendientes de Abraham. Dios honró dicho pacto y todos los judíos conocen la fidelidad de Dios en ellos. ***Josué 21: 45 "No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió"***
- c). **Pacto de Dios con Moisés.** Una vez que la descendencia de Abraham, también llamada "pueblo de Dios", ya se encontraban en camino hacia la tierra de la promesa, Dios les dio otro pacto, pero medio de unos mandamientos escritos en unas tablas. Les dijo que mientras que ellos obedecieran aquellos mandatos les iba a ir bien en aquella tierra.

Ordenó a Moisés que hiciera un arca, la cual se llamó "Arca de la Alianza", donde aquellas tablas de la ley quedarían en su interior para siempre. La ley de Dios manifestaba la Alianza de Dios con el pueblo de Israel, y desde aquella arca Dios manifestaría Su Presencia entre ellos.

Les ordenó guardar el día sábado, como señal de la Alianza que estaban celebrando. Una alianza de bendición en la tierra de la promesa.

Se trataba de un pacto condicional, si ellos cumplían con aquella ley Dios estaría con ellos y les daría bendición.

- d). **Pacto con Fines.** ***Números 25: 12-13 "Por tanto diles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él; ¹³y tendrá él, y su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel"***

Fines era nieto de Aarón, pero solo él tuvo celo por Dios y entonces Dios hizo pacto con él de que solo de su descendencia había sacerdotes en Su templo. Dios honró dicho pacto por el cual todos los sacerdotes y sumos sacerdotes fueron de su descendencia.

- e). **Pacto con David.** También Dios hizo pacto con David a quien le confirmó que no faltaría de su descendencia quien se sentara en el trono. Esta

promesa fue totalmente cumplida en David, ya que hasta Jesús, rey de reyes todos fueron de su descendencia.

Dios cumple siempre sus pactos, Dios siempre honra Su Palabra.

3. El pacto por medio de Jesucristo.

Y Dios finalmente celebró un pacto universal con la humanidad por medio de Su Hijo Jesucristo. Pacto que tiene su señal en la sangre derramada por Jesús en la cruz.

Pacto universal, eterno pero condicional para todo aquel que en Él cree. Pacto que ofrece un cobertura de bien y bendición de Dios para todo aquel que, por la fe, decide guardarse debajo de su protección.

Pacto mediante el cual, todo aquel que cree es **libre de la maldición y es trasladado a la bendición**, y por medio del cual aún la bendición de la descendencia de Abraham es para quien ha creído en Jesús. ***Gálatas 3: 13 "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu."***

Así que todas las promesas que Dios dio a la descendencia de Abraham son ahora nuestras por medio de este maravilloso pacto y no solo esas promesas que son terrenales, sino también mayores promesas espirituales, promesas de vida eterna, de resurrección, de poder y de gloria en el Espíritu. ***Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"***

Qué pacto más maravilloso, mediante el cual, por la fe, también podemos también recibir la formidable promesa de Su Espíritu Santo.

Se trata de una Alianza con Dios, por la fe en el sacrificio de Jesús. De forma tal que puedas decir: "Dios es mi aliado" y "yo soy aliado de Dios" Hemos entrado en un pacto de lealtad, donde él ha dicho: ***Éxodo 23: 22 "seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren"***

Quizá tú te consideras, como Mefi-boset, por todas las cosas que has sufrido, como un perro muerto; pero aunque así se consideraba así mismo, David lo sacó de allí para irse a sentar en la mesa del rey y comer de sus manjares, vivir y disfrutar de su mismo palacio como uno más de los hijos.

Por el pacto establecido por Dios mediante Jesús, eres tomado de la condición en la que estuvieras y llevado hasta la habitación mismo de Dios, hasta Su misma Presencia, para comer de las delicias del reino de Dios.

Es una cobertura de bendición, llena de formidables promesas de bien. Es a través de morir a la forma antigua de vivir y nacer de nuevo que podemos vivir bajo esta cobertura.

Hebreos 13: 20 "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre"

del pacto eterno, ²¹os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén."

Es un pacto eterno de transformación pues es a través del Espíritu de resurrección que levantó a Jesús de los muertos, por la sangre de su pacto eterno, que podemos ser hechos aptos para hacer la Voluntad de Dios. Somos renacidos juntamente con Cristo, por el Espíritu de Resurrección para ser aptos de vivir en una nueva vida de santidad aliados de Dios.

2 Corintios 3: 4 "Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; ⁵no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, ⁶el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica"

Un pacto bajo el cual podemos tener confianza para con Dios, de que podremos ser competentes de hacer conforme a lo que Dios espera de nosotros, y no por nuestra propia capacidad, sino por el Espíritu. Quien está bajo la cubierta de este nuevo pacto puede decir: "Soy competente para vivir en este nuevo pacto por el Espíritu que me ha sido dado"

4. Celebrando la Cena del Señor.

Decide hoy vivir bajo la cobertura de este pacto, bajo la bendición, amor, libertad, gozo, paz, protección, prosperidad, etc.

Jesús dijo: ***Mateo 26: 26 "Tomad, comed; esto es mi cuerpo. ²⁷Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; ²⁸porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados"***

Tomar la copa del nuevo pacto, tomarse de él y aferrarse a sus promesas, creyendo que si Dios es fiel, cumplirá cada una de Sus Palabras, tal como David lo hizo debido al pacto que hizo con Jonatán.

El apóstol Pablo lo dijo así: ***1 Corintios 11: 23 "Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. ²⁵Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. ²⁶Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga"***

Hoy, al tomar este pan y esta copa, anunciemos para nuestra propia persona, que vivimos bajo la cobertura del pacto de Dios. Por lo cual somos benditos, tenemos paz y confianza delante de Dios, el propósito de Dios para nosotros es renovado, tenemos vida en abundancia por el Espíritu de Dios que nos ha sido dado y somos herederos del reino eterno.